



El pasado 1 de mayo, día internacional de los trabajadores, Ryanair emitió una nota titulada "Return to work" (vuelta al trabajo) a todo su personal.

En este documento Ryanair explicó que, al igual que otras aerolíneas, la crisis de COVID 19 fue perjudicial para ellos. La compañía también explicó que para superar esta crisis serán necesarios ajustes de empleo de hasta 3000 trabajadores y recortes salariales de hasta el 20%. Así como que se pondrían en contacto con los diversos sindicatos en Europa.

Una semana después Ryanair organizó conferencias telefónicas con los representantes de los trabajadores de cada país.

Gracias a nuestra red europea, nos dimos cuenta de que la propuesta de Ryanair era la misma en todas partes: recortes salariales (¡qué sorpresa!); y una fecha límite de días para mostrar nuestra conformidad.

Defendemos la protección de los puestos de trabajo, incluidos los trabajadores de agencias, y la protección de la remuneración ya que muchos de los TCP, especialmente los que tienen el salario más bajo, no podrían sobrevivir a los recortes salariales propuestos.

No podemos aceptar esta forma de hacer las cosas. ¿Es "el plan" forzar cambios permanentes para una crisis larga (pero temporal) en una puja a la baja entre sindicatos? No gracias. Otras aerolíneas (por ejemplo EZY) están tomando decisiones radicalmente diferentes acordadas con todo el personal europeo.

No dejaremos de insistir en que no se trata de una crisis de altos salarios, sino de una baja o falta de producción. No capearíamos la tormenta incluso si trabajáramos gratis o pagáramos por trabajar.

Le pedimos a Ryanair que haga las cosas correctamente, es decir, que siga las reglas aplicables para los ajustes de personal en cada país, en lugar de intentar enfrentarnos y dividirnos. (Divide y vencerás, una vez más).

Exigimos a Ryanair que nos informe de: la situación actual de la empresa, cuáles son sus intenciones, en términos de volumen de empleo para el futuro y que explique la situación que ha llevado al anuncio de 3000 despidos.

Estamos abiertos al diálogo con la empresa, pero necesitamos que Ryanair ponga sus cartas sobre la mesa y nos presente una situación cuantificada en cada país, para que podamos discutir del futuro de la empresa y el empleo de sus trabajadores con conocimiento de causa.

Creemos que esta forma de proceder, que consiste en preguntar a cada sindicato en diferentes países europeos qué concesiones salariales están dispuestos a hacer, es perversa y, además, va en contra a de todas las normas nacionales y europeas sobre reestructuración.

Bélgica: CNE-PULS

Alemania: Ver.di

Portugal: SNPvac

España: USO-SITCPLA

Francia: SNPNC-FO

Italia: UILTRASPORTI-FILT-CGIL